

**II ENCUENTRO NACIONAL  
DE INSTITUCIONES  
CON FONDOS ANTIGUOS Y RAROS  
Del 17 al 20 de abril 2013  
Biblioteca Nacional**

**BIBLIOTECA HISTÓRICA DEL CONVENTO SAN FRANCISCO**

**Patricia Russo**

En la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires, sobre uno de sus grandes anaqueles hay seis bustos que representan solo a algunos de los innumerables frailes que estuvieron relacionados con la vida evangelizadora, intelectual y política de estas tierras de América. La Biblioteca es rica en autores clásicos latinos, gramáticas, diccionarios, colecciones de historia sobre algunos países, en publicaciones periódicas religiosas, en catecismos, comentarios bíblicos, libros litúrgicos y partituras, entre otros. La clasificación del conocimiento durante el siglo XIX y principios del siglo XX se divide en 27 grandes temas, como ser Apologética, Ascética, Derecho Canónico, Derecho Civil, Filosofía y Ciencia, Hagiografía, Historia Franciscana, Historia Profana, Literatura, Miscelánea, Mística, Patrología, Sagrada Biblia, Sagrada Liturgia, Teología Dogmática y Teología Moral. Su fondo documental se fue formando de acuerdo con las indicaciones dadas en las Constituciones Generales de la Orden Seráfica a través del tiempo, lo que hace de ella una biblioteca conventual con obras particularmente relacionadas con la formación del hermano menor franciscano como testimonio de la afición de los frailes a la lectura a pesar de la intensa actividad evangelizadora que desarrollaban día tras día y a la adquisición de libros, no obstante lo difícil que se hacía conseguirlos en algunas épocas.

**Vocación intelectual de los Hermanos Menores**

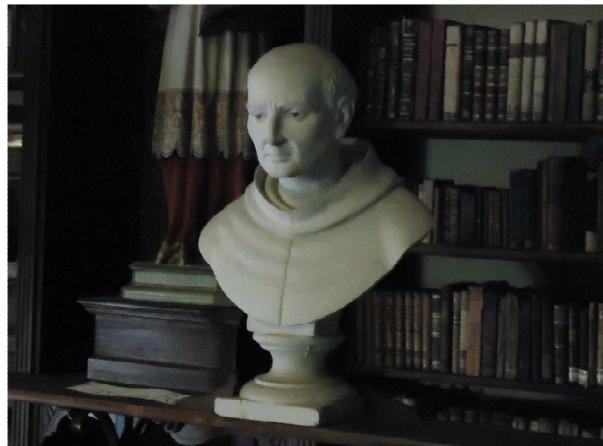
En la Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires, sobre uno de sus grandes anaqueles hay seis bustos que representan solo a algunos de los innumerables frailes que estuvieron relacionados con la vida evangelizadora, intelectual y política de estas tierras de América, desde la llegada de los franciscanos con Cristóbal Colón, que era hermano de la Tercera Orden.

Fray Juan Meseguer Fernández, en una ponencia que presentó sobre el *Pensamiento franciscano en América*, dijo lo siguiente:

“Las bibliotecas, chicas, medianas o grandes, no fueron cementerios. Fueron organismos vivos. Estaban en constante crecimiento y eran utilizadas por los frailes en general y en especial por los misioneros, los predicadores y sobre todo por los lectores que como maestros transmitían el pensamiento franciscano. Muchos de ellos lo dejaron plasmado en sus obras, impresas o manuscritas, fruto de su docencia”.

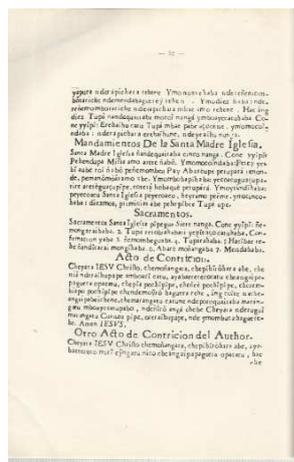
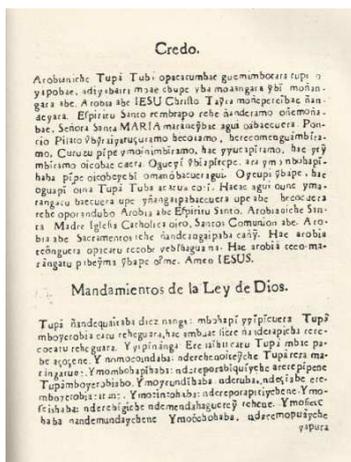
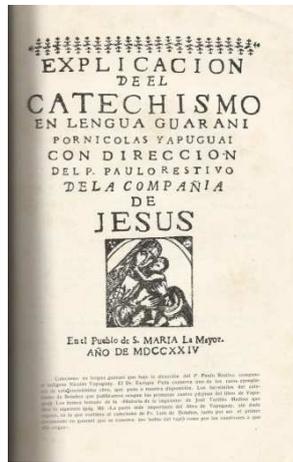
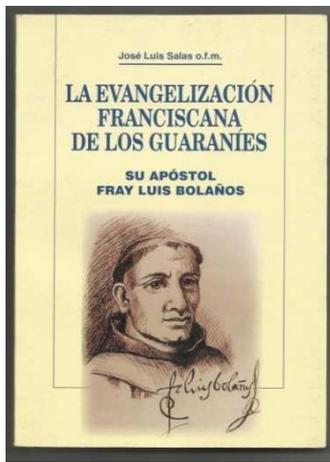


El primero de los bustos simboliza al andaluz fray Luis de Bolaños, quien nació en Marchena el año 1550 y murió en Buenos Aires en 1629. Siendo ya franciscano, se embarcó con rumbo a América en 1572 en la expedición del adelantado Juan Ortiz de Zárate. Llegó con otros 22 franciscanos a Asunción del Paraguay en 1575, después de mil peripecias durante el viaje, en el que perdieron la vida 250 personas. Junto con el padre Alonso de San Buenaventura, desempeñó el ministerio de la catequesis y misionero de los indígenas. Fundó, desde el año en el que desembarcaron, las primeras doctrinas, que podrían definirse como parroquias establecidas en encomenderos, y las reducciones, que constituyeron un impulso muy grande para la evangelización y para el desarrollo de la civilización. Algunos sostienen que su nacimiento proviene no tanto de motivos externos como del corazón mismo del carisma franciscano, que en sintonía con la cultura indígena encontraron recíprocamente su expresión, aportando cada uno la riqueza que posee. Por eso, las reducciones se convirtieron en verdaderos pueblos o ciudades que permanecen aún hoy en día, donde el guaraní sigue siendo la lengua vigente, y la espiritualidad franciscana está ahí palpitante. No satisfecho el padre Bolaños con predicar a los indios en su propia lengua nativa, hace la primera traducción del Catecismo Limense al guaraní con el fin de facilitar a sus neófitos el



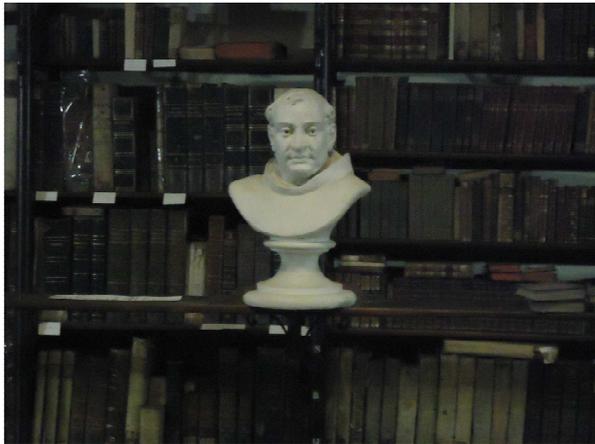
conocimiento de las grandes verdades cristianas. Comprendía dicho Catecismo: el Padrenuestro, Avemaría, Credo, los Mandamientos de la Ley de Dios, los Sacramentos y el Acto de Contrición. Este Catecismo, después de haber sido examinado teológica y filológicamente, fue aprobado por la autoridad eclesiástica, con exclusión de todo otro catecismo para los indios guaraníes. Enrique Udaondo comenta que el doctor Ricardo Rojas escribió que “el general Bartolomé Mitre se ocupa de este insigne misionero en su *Catálogo razonado de lenguas americanas* y reconoce en él a uno de los más famosos apóstoles del Río de la Plata. Trae una síntesis biográfica, para estudiar luego los antecedentes de su catecismo guaraní añadiendo que ‘la historia del catecismo del P. Bolaños forma un capítulo interesante de la del Paraguay, que se liga con la de lingüística y la bibliografía americana’”.

Fray Luis de Bolaños, tras de una larga vida de evangelización, se retiró al convento de San Francisco de Buenos Aires, donde falleció el 11 de octubre de 1629. Su deceso fue un duelo que duró varios días, y acudieron a venerar sus despojos mortales el Gobernador Francisco de Céspedes, jueces, oficiales reales y toda la gente de la ciudad.

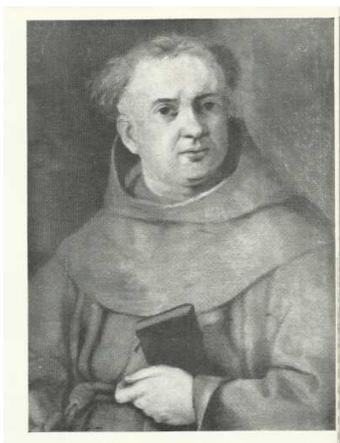




Carta de Aprobación del Catecismo por la Autoridad Eclesiástica



El segundo busto representa a fray Francisco de Altolaquirre, quien nació en Buenos Aires en el año 1741. Fue sacerdote austero, piadoso e ilustrado que gozaba de gran prestigio por su religiosidad e inteligencia. En 1784 fue director del Colegio San Carlos de Carcarañá, de Propaganda Fide. Se buscó fortalecer la evangelización con estos colegios de Propaganda Fide, que, si bien se habían iniciado en México en 1682, cien años después se comenzaban a instalar por estas tierras. El padre Altolaquirre falleció en el Convento de la Recoleta del Pilar en el año 1794. Sus restos reposan en la Iglesia del Pilar.



R.P. Francisco de Altolaquirre.  
Óleo del pintor español Antonio Carnicero. Siglo XVIII.

Fray Pantaleón García  
Retrato al óleo



El tercer busto corresponde a fray Pantaleón García. Nació en Buenos Aires en el año 1757. Se doctoró en Teología en la Universidad de Córdoba, en la que más tarde fue profesor. Se destacó como orador elocuente, de grave erudición, de palabra fluida y armoniosa;



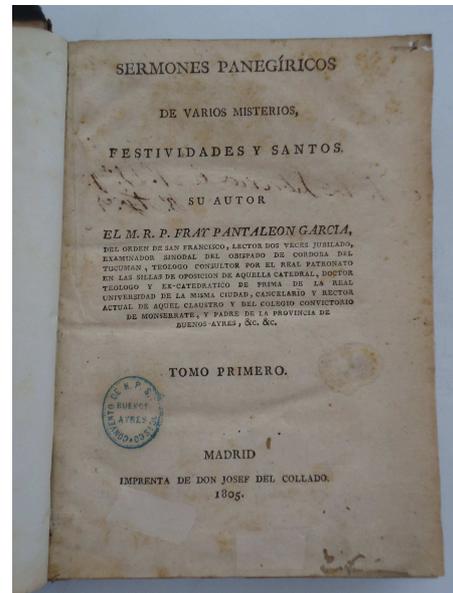
según expresión del general Mitre, “su

elocuencia rivaliza con la de Bossuet”. Sus sermones fueron publicados en Madrid el año 1805. Fueron

famosos su Te Deum conmemorativo del nacimiento de la Patria en la Catedral de Córdoba el día 25 de mayo de 1815, el sermón dado el 5 de abril de 1818 en acción de gracias por las victorias obtenidas en Chile, las oraciones fúnebres al brigadier general Antonio Gonzalez Balcarce el 1º de setiembre

de 1819 y las oraciones por el fallecimiento de su hermano de religión, fray Cayetano José Rodríguez, en el año 1823.

Este fraile patriota tuvo la oportunidad de apoyar con valentía y entusiasmo la causa de nuestra independencia hasta su muerte, acaecida en el año 1827 en el Convento Máximo de San Jorge, en la ciudad de Córdoba.



Sermones Panegíricos  
Madrid, 1905



El cuarto busto retrata a fray Cayetano José Rodríguez. Nació en San Pedro, provincia de Buenos Aires, probablemente el año 1761. A la edad de 16 años ingresó en la Orden Franciscana y profesó en 1778 en el Convento Grande de Buenos Aires. Posteriormente pasó a Córdoba y se ordenó sacerdote en 1783. En el año 1790 regresó a Buenos Aires. La Dra. Lértora Mendoza, en su obra *La enseñanza de la filosofía en tiempos de la colonia: análisis de cursos manuscritos*, comenta lo siguiente:

“Producida la expulsión de los Jesuitas, los Franciscanos tomaron la regencia de los altos estudios en Córdoba, al tiempo que impulsaban la creación de Cátedras en Buenos Aires. En ambos

centros enseñó Rodríguez, dictando en Monserrat el Curso de Física General de 1782. Diez años más tarde lo encontramos en el Convento de San Francisco de Buenos Aires, ejerciendo la regencia y dictando la Cátedra de teología de Prima. En 1796 dicta una Cátedra de lógica, para la cual escribe de puño y letra las lecciones. También sabemos que tuvo a su cargo cursos de Física y Metafísica. En todo ello se desempeñó con probidad, sencillez y claridad, a juicio de Furlong... Los acontecimientos de mayo de 1810 lo apartaron definitivamente de la Cátedra, para dedicar desde entonces sus afanes a una vigorosa acción política en la Asamblea del XIII, el Congreso de Tucumán y en todas las disputas políticas del primer decenio de nuestra vida independiente”.

La doctora Lértora hace un minucioso análisis del manuscrito que contiene las lecciones del *Curso de Física General*, cuya carátula es la siguiente: *Tertia Philosophiae Pars / Nimirum Physica / Quae in rerum naturalium contemplatione / versatur / Juxta recentiorum placita elaborata / a Patre Frate Caietano Josepho Rodriguez / Incepta Die quinto Augusti / anni Domini / 1782 / Me audiente Cayetano Josepho a Za / vala ejusdem Universitatis Colegiique Mon / serratensis minimo alumno / Physica General.*

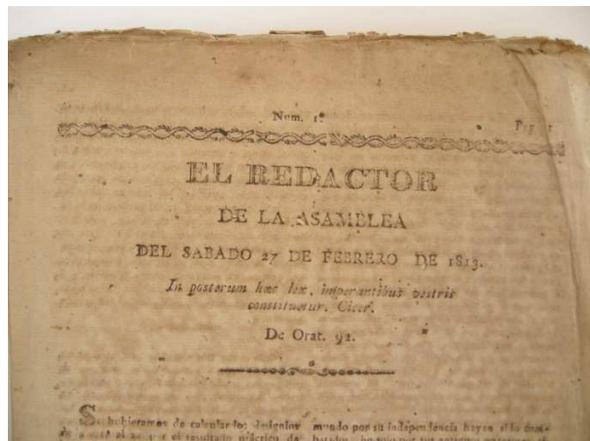
Se sabe por el padre Guillermo Furlong que el compilador de este curso fue el sacerdote Cayetano José Zabala.

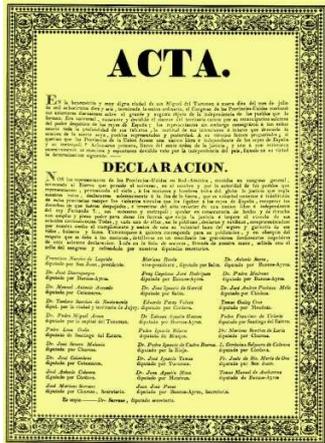
Fray Cayetano fue protector y maestro del doctor Mariano Moreno y contribuyó en gran parte a proporcionarle una carrera honrosa. Le abrió las puertas de la Biblioteca del Convento San Francisco, en la cual leía y estudiaba.

Fue el primer bibliotecario de la Biblioteca Pública, nombrado por la Junta Gubernativa (1810-1811).

En el Capítulo celebrado el 5 de febrero de 1811 fue elegido Provincial de la Provincia Franciscana.

En el año 1813, la nueva Asamblea le confió la redacción de su diario de sesiones, escribiéndolo bajo el título *Redactor de la Asamblea*, desde 1813 hasta su disolución en 1815.



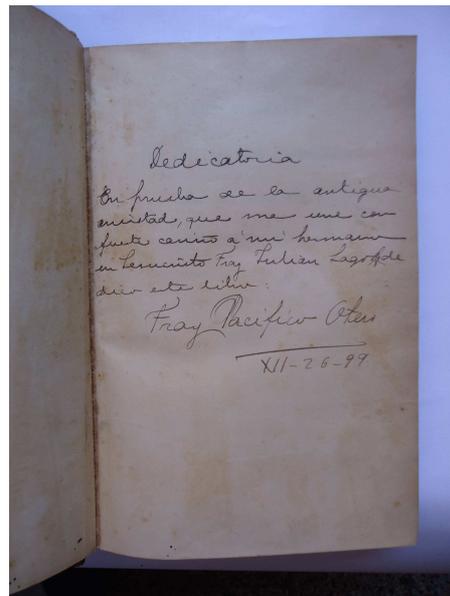
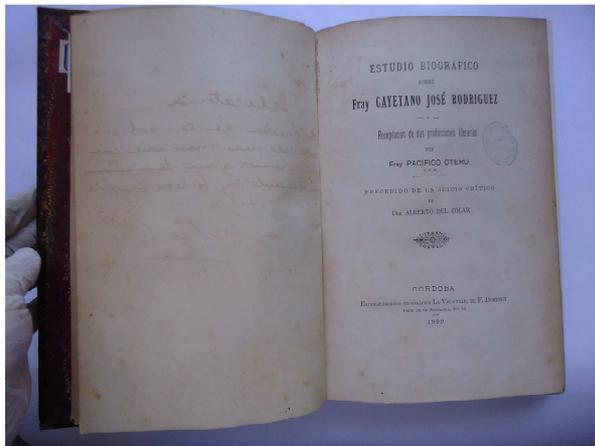


Quando fue electo diputado por Buenos Aires al Congreso de Tucumán, se le volvió a encomendar la tarea de redactar el diario de sesiones, lo que efectuó bajo el título de *El Redactor del Congreso Nacional*. En consecuencia, fue el autor del acta de la declaración de nuestra independencia, el documento más notable y significativo de nuestra historia.

Fray Cayetano también cultivó desde muy joven la poesía y, según las palabras del general Mitre, era un “tierno y elegante poeta”. Sus mejores composiciones se refieren a temas patrióticos. Publicó odas al brigadier Alvear, al paso de los Andes y a la victoria de Chacabuco; también varias canciones patrióticas, una de ellas dedicada a su discípulo Mariano Moreno, que puso en música el maestro Blas Parera, y otra al general San Martín.

Enfermo de gravedad, falleció el 21 de enero de 1823, víctima de un ataque apoplético. Los periódicos le tributaron grandes elogios, inclusive el *Argos*, que tanto lo combatiera en vida.

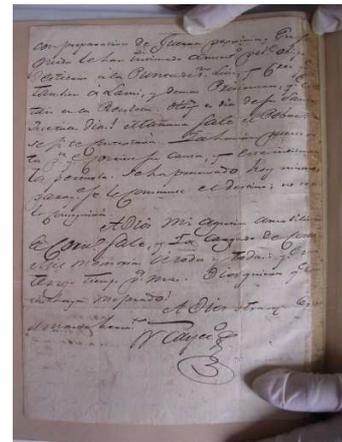
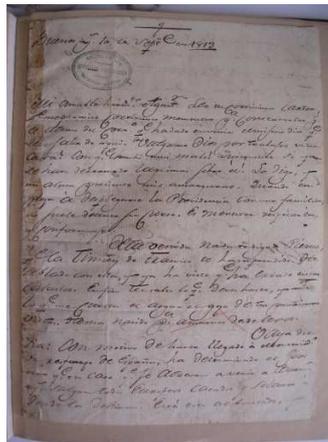
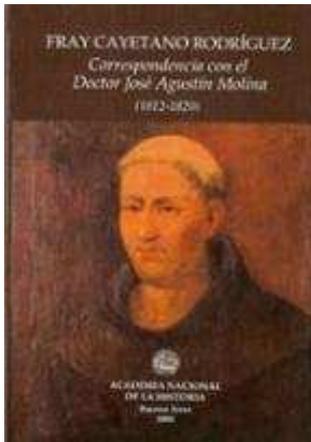
Una de las obras más completas y con mayor aporte de fuentes sobre fray Cayetano José Rodríguez es la de José Pacífico Otero, titulada *Estudio biográfico sobre fray Cayetano José Rodríguez y recopilación de sus producciones literarias*, editada en Córdoba en el año 1899.



Estudio Biográfico sobre fray Cayetano José Rodríguez y recopilación de sus producciones literarias, con dedicatoria del autor.

En el año 2003, la Junta Provincial de Historia de la provincia de Córdoba publica su *Curso de física (1782): libros I, II y III*; la traducción, introducción y notas pertenecen a la doctora Celina A. Lértora Mendoza.

Por último, la licenciada Susana Frías, en homenaje al bicentenario de la Revolución de Mayo, realizó un minucioso trabajo de investigación sobre la correspondencia de fray Cayetano Rodríguez con el doctor José Agustín Molina, que la Academia Nacional de la Historia publicó en el año 2008.

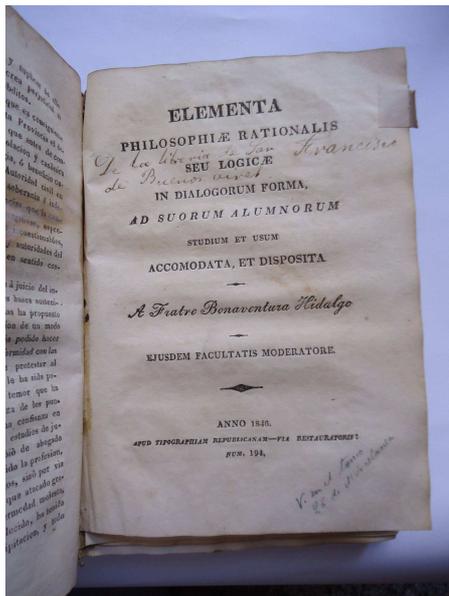


Cartas de fray Cayetano Rodríguez

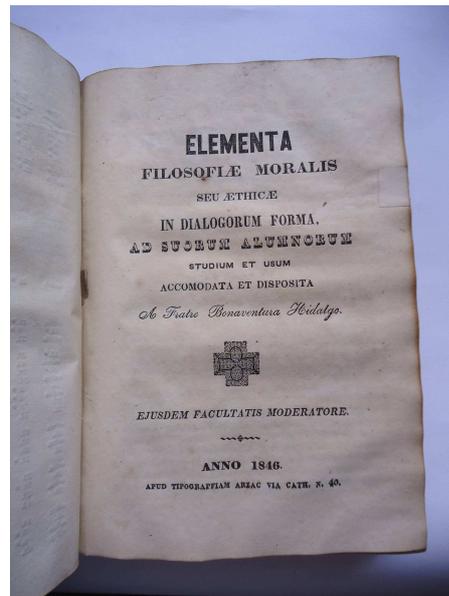


En el quinto busto reconocemos la imagen de fray Buenaventura Hidalgo, quien nació en Buenos Aires a fines del siglo XVIII. Siendo muy joven ingresó al Convento en el año 1803. De espíritu pacífico y lleno de caridad, era uno de los maestros más queridos de la juventud de Buenos Aires. En un artículo del año 1901, escrito en su memoria por uno de sus discípulos, se dice que, cuando la Universidad de Buenos Aires queda sujeta al poder político de Juan Manuel de Rosas (1829-1852), “por su orden queda clausurada la Universidad, [entonces] los jóvenes estudiantes llaman a las puertas de los claustros del Convento de San

Francisco para buscar amparo y protección en Fray Buenaventura a donde acudieron asiduamente a sus clases de filosofía”. Entre sus alumnos del Colegio de San Francisco se destacan José Manuel Estrada (1842-1894), a quien orientó en filosofía y humanidades, y el periodista Julio Migoya García. El padre Hidalgo, maestro de filosofía de varias generaciones, escribió las siguientes obras en latín: *Elementa Philosophiae Rationalis sive Logicae*, editada en el año 1846; *Elementa Philosophiae Moralis*, publicada en el mismo año, y *Methaphisicae Elementa*, en el año 1848 en Buenos Aires. Muere el 27 de marzo de 1859. Se escribieron varios artículos necrológicos con motivo de su fallecimiento en los diferentes diarios de Buenos Aires. Además, sus discípulos, como un tributo de gratitud y en homenaje a su ilustre maestro, hicieron celebrar suntuosos funerales en la Catedral de Buenos Aires.

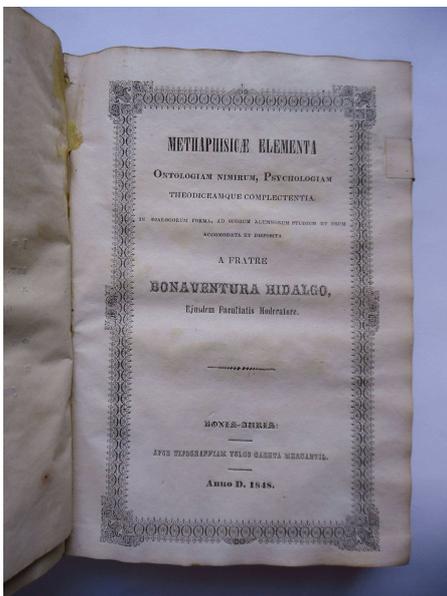


Elementa Philosophiae Rationalis sue Logicae



Elementa Philosophiae Moralis

La Universidad Nacional de Mendoza, en 1986, publica la obra del hermano Buenaventura Hidalgo, que abarcan la ontología, la psicología y teodicea. Son 75 páginas bajo el título: *Elementos de Metafísica: acomodados y dispuestos en forma de diálogo para estudio y uso de los alumnos*; en realidad, es la traducción de *Metaphysicae Elementa*.



Methaphysicae Elementa



Retrato de fray Buenaventura Hidalgo -dibujo de B. Wrenzi, litografía R. Lange, 13 x 14,5cm-. Museo Histórico Brigadier General Cornelio de Saavedra



El sexto y último busto es del venerable fray Mamerto Esquiú. Nació en Piedra Blanca, Catamarca, el 11 de mayo de 1826. Fue un eximio maestro, un orador profundo, escritor y periodista sesudo y eminente obispo.

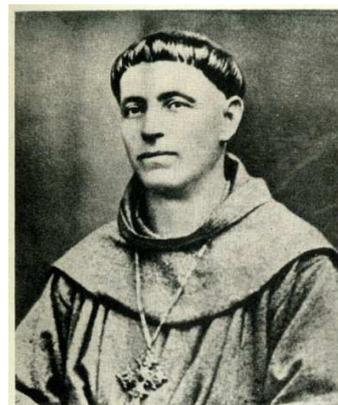
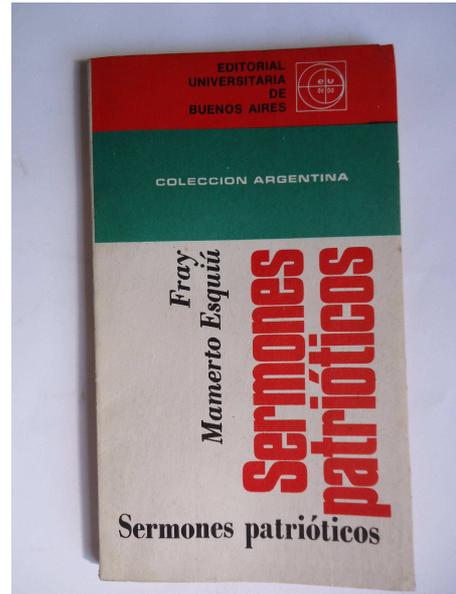
La Editorial Universitaria de Buenos Aires, Eudeba, publicó en el año 1968 sus *Sermones Patrióticos* en su homenaje. En el prólogo se menciona lo siguiente:

“En 1849, un año después de haber

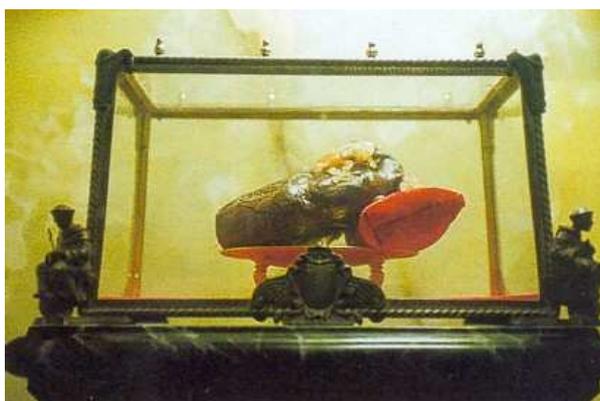
sido ordenado sacerdote, comienza su tarea de predicador; al celebrarse las fiestas de San Francisco, su sermón despierta la atención de los fieles y su fama de orador sagrado irá cobrando cada día mayor resonancia. Es designado profesor de filosofía en el Colegio Seminario en 1850; traduce entonces a Balmes al latín y lo adopta como texto obligatorio de su materia en reemplazo de los viejos tratados por los que todavía se estudiaba su asignatura. Su prestigio se consolida definitivamente con el sermón del 25 de mayo de 1854, conocido como “de la Constitución”, que contribuye a fortalecer la precaria organización institucional de la época. Urquiza manda imprimir sus más famosos discursos, y la elocuencia de Esquiú conmueve a todos sus contemporáneos. Es elegido vicepresidente de la Convención Constituyente de Catamarca en 1855, y luego diputado por dos períodos a la Legislatura de aquella provincia. Presenta un interesante proyecto de Constitución que es aprobado parcialmente, y que revela sus profundos conocimientos en materia de derecho público”.

Fray Mamerto Esquiú muere el 10 de enero de 1883 en la localidad catamarqueña de El Suncho.

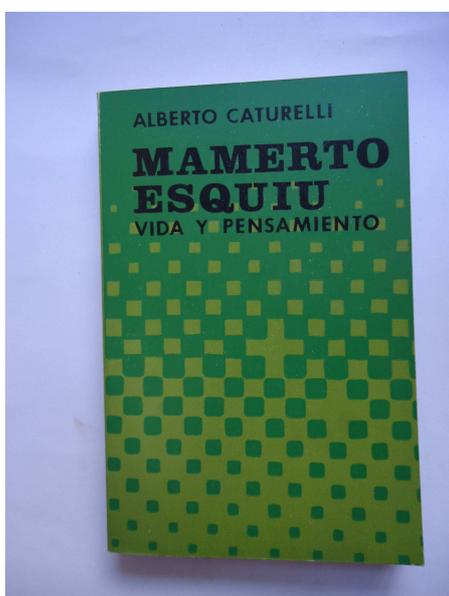
Sus restos mortales descansan en la Catedral de Córdoba en tanto que su corazón “incorrupto” permanece en el Convento Franciscano de Catamarca. Se encuentra iniciada su causa de beatificación.



El obispo fray Mamerto Esquiú.



Corazón incorrupto de fray Mamerto Esquiú



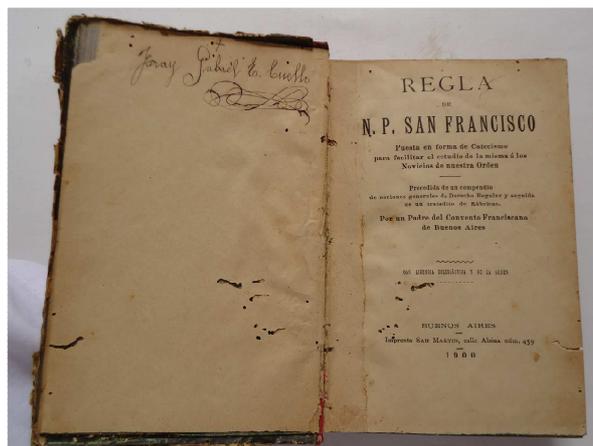
Entre la cantidad de obras escritas en su memoria, se encuentra la editada por el Taller Editor de la Universidad Nacional de Córdoba en 1971. Se titula: *Mamerto Esquiú: vida y pensamiento*, y el autor es el doctor Alberto Caturelli.

El fondo documental de la Biblioteca Histórica se fue formando de acuerdo con las indicaciones dadas en las Constituciones Generales de la Orden Seráfica a través del tiempo, lo que hace de ella una biblioteca conventual con obras particularmente relacionadas con la formación del hermano menor franciscano como testimonio de la afición de los frailes a la lectura a pesar de la intensa actividad evangelizadora que desarrollaban día tras día y no obstante lo difícil que se hacía conseguir libros en algunas épocas.

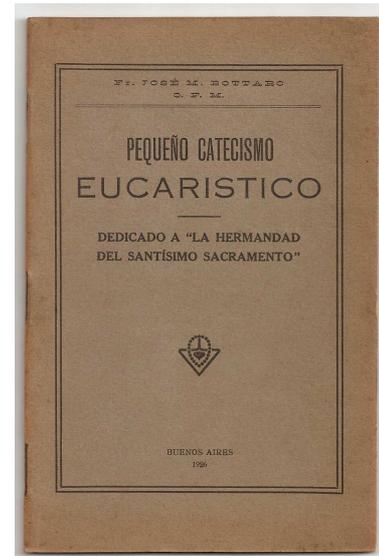
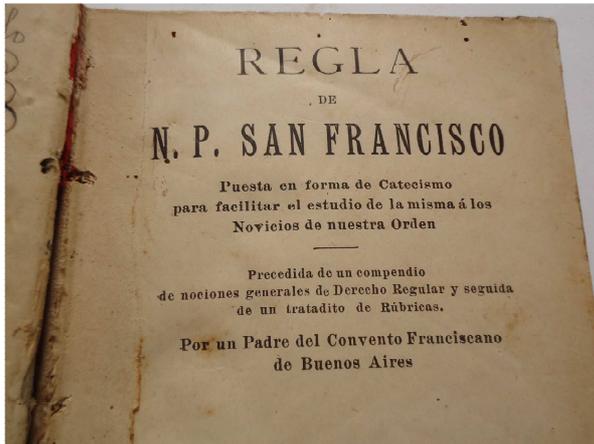


Se le debe a  
 fray José María  
 Bottaro el  
 haber  
 incrementado  
 el fondo  
 documental  
 con gran  
 cantidad de  
 obras  
 adquiridas  
 durante sus  
 viajes

apostólicos alrededor del mundo. Nació en el año 1859 en el pueblo de San Pedro, provincia de Buenos Aires. Ordenado sacerdote en 1885, se consagró por entero a la enseñanza, dictando sucesivamente las cátedras de Filosofía, Teología y Derecho Canónico. Durante la década de 1920 fue bibliotecario del Convento de Buenos Aires. Cuando fue rector de la Tercera Orden en este Convento, fundó la revista *El Terciario Franciscano*. Además, entre los cargos que ocupó dentro de la Orden Franciscana, se puede destacar que fue delegado general en México durante cuatro años, delegado apostólico ante el gobierno de México y primer arzobispo religioso nombrado por Pío XI. Como escritor, que lo era de una erudición poco común, ha dejado varios escritos, especialmente en materia mística y en derecho regular, editados todos en forma anónima. A modo de ejemplo, se le atribuye la preciosa *Regla de N.P. San Francisco: puesta en forma de Catecismo para facilitar el estudio de la misma a los Novicios de nuestra Orden*; publicada en Buenos Aires en el año 1900, tiene un total de 258 páginas. Otras de sus obras es un *Pequeño Catecismo Eucarístico: dedicado a la Hermandad del Santísimo Sacramento*, de 24 páginas, editado en el año 1926 también en Buenos Aires.

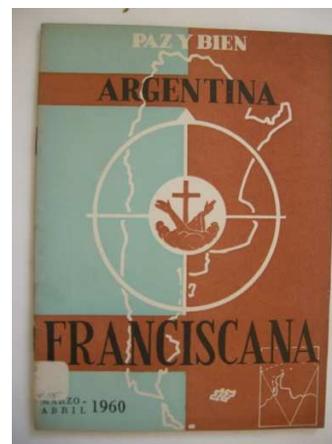


Regla de N.P. San Francisco



Siendo ministro provincial, monseñor fray José María Bottaro, funda bajo los auspicios de la Tercera Orden Franciscana, como se dijo más arriba, en Buenos Aires, en el año 1899, la publicación mensual *El Terciario Franciscano*, cuyo primer número aparece el 1 de septiembre; a partir del 1 de enero del año 1904, este órgano de difusión del ideal franciscano fue bautizado con el título *El Plata Seráfico* y desde 1960 se presenta al público con el nombre de *Argentina Franciscana* para llevar a los hogares argentinos un mensaje evangélico de paz y bien.

En estas páginas se intenta reflejar el pensamiento franciscano llamando a colaborar en sus columnas a todas aquellas inteligencias que han hecho posible la sociedad, la historia, la filosofía y los estudios bíblicos y teológicos, derramando en sus publicaciones el pensamiento cristiano a través de la ciencia, la literatura y el arte.



La Biblioteca Histórica del Convento San Francisco de Buenos Aires es rica en autores clásicos latinos, gramáticas, diccionarios, colecciones de historia sobre algunos países, en publicaciones periódicas religiosas, en catecismos, comentarios bíblicos, libros litúrgicos y partituras, entre otros. La clasificación del conocimiento durante el siglo XIX y principios del siglo XX se divide en los siguientes grandes temas: Apologética, Ascética, Catecismos, Comentaristas, Derecho Canónico, Derecho Civil, Derecho Regular, Diccionarios y Gramáticas, Disciplinas Eclesiásticas, Disciplinas Filosóficas, Filosofía y Ciencias, Hagiografía, Historia Eclesiástica, Historia Franciscana, Historia Profana, Jesús y María, Literatura, Miscelánea, Mística, Patrología, Predicables, Sagrada Biblia, Sagrada Escritura, Sagrada Liturgia, Teología Dogmática y Teología Moral.

Instrumento indispensable para una comunidad religiosa es la Biblioteca; ésta es, con el refectorio y la iglesia, la trinidad de oficinas de cualquier comunidad chica o grande; en ellas encuentran su alimento la inteligencia, el cuerpo y el alma.

Como hemos visto, el pensamiento franciscano se transmitió por la enseñanza, a través de los libros y de los escritos de los frailes.

El Ministro General de la Orden de los Frailes Menores, en una Carta sobre los Estudios, escrita en Roma en el año 2005, titulada “El sabor de la palabra. La vocación intelectual de los Hermanos Menores hoy”, afirma que “no se trata sólo de estudiar” para enfrentar los desafíos de la evangelización, “está en juego algo más y más exigente. Se trata de adquirir el *habitus del cogitare*, el arte del pensar como arte sapiencial de vida, de fe y de caridad”.

Pero no solamente “hoy” están íntimamente relacionadas la actividad intelectual y la evangelización, aquella como una exigencia fundamental de esta, sino desde los inicios, y de acuerdo con los acontecimientos y los cambios culturales que se fueron gestando en diversas épocas y lugares.

Por tal motivo, la Biblioteca está adornada con tan honrosos ejemplos.-

## Bibliografía

- Bruno, Cayetano, *Historia de la iglesia en la Argentina*, Buenos Aires, Don Bosco, 1981, 12 tomos.
- Caturelli, Alberto, *Mamerto Esquiú: vida y pensamiento*, Buenos Aires, T.E.U.C.O., 1971, p. 256.
- Córdoba, Antonio Santa Clara, *La Orden Franciscana en las Repúblicas del Plata: síntesis histórica: 1536-1934*, Buenos Aires, Imprenta López, 1934, p. 379.
- Córdoba, Luis, “Oración Fúnebre de Mons. José M. Bottaro”, en *El Plata Seráfico*, año XXXVII, n° 6, 1935, pp. 209-214.
- Esquiú, Mamerto, *Sermones patrióticos*, Buenos Aires, Eudeba, 1968, p. 112.
- Hidalgo, Buenaventura, *Elementos de metafísica: acomodados y dispuestos en forma de diálogo para estudio y uso de sus alumnos*, Mendoza, Universidad Nacional, 1986, p. 75.
- Lértora Mendoza, Celina Ana, *La enseñanza de la filosofía en tiempos de la Colonia: análisis de cursos manuscritos*, Buenos Aires, FECIC, 1980, p. 381.
- Meseguer Fernández, Juan, “Pensamiento Franciscano en América”, en *Archivo Ibero-Americano: Revista Trimestral de Estudios Históricos publicada por los PP. Franciscanos*, segunda época, año XLVI, tomo XLVI, 1986, pp. 405-441.
- Migoya García, Julio, “Argentinos Ilustres: Fray Buenaventura Hidalgo”, en *El Terciario Franciscano*, año III, n° 29, 1902, pp. 27-30.
- Museo de Arte Hispano Americano, *Exposición conmemorando los 350 años de la Provincia Franciscana en el Río de la Plata 1612-1962*, Buenos Aires, Secretaría de Cultura, 1962.
- Provincia Franciscana de la Asunción de la Sma. Virgen del Río de la Plata, *El Hermano León*, año 1, n° 2, 2008.
- Provincia Franciscana del Río de la Plata, *A Fr. Luis Bolaños: Apóstol de la Fe: Fundador de pueblos: Heroico en virtudes y en Obras prodigioso*, Buenos Aires, Convento Franciscano, 1913, Número Único, p. 164.
- Rodríguez, Cayetano, *Correspondencia con el Doctor José Agustín Molina (1812-1820)*, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, 2008, p. 208. Estudio preliminar de Susana R. Frías.
- Rodríguez Carballo, José, “El sabor de la Palabra: La vocación intelectual de los Hermanos Menores hoy”. Carta del Ministro General OFM sobre los Estudios, Roma, 2005, en *Selecciones de Franciscanismo*, vol. XXXV, fasc. I, n° 103, año 2006, pp. 13-45.
- Salas, José Luis, *La Evangelización Franciscana de los Guaraníes: su apóstol Fray Luis Bolaños*, Asunción, Ediciones y Arte, 2000, p. 314.
- Udaondo, Enrique, *Diccionario Biográfico Argentino*, Buenos Aires, Coni, 1938, p. 1151.
- Udaondo, Enrique, *Diccionario Biográfico Colonial Argentino*, Buenos Aires, Huarpes, 1945, p. 981.
- [http://www.google.com.ar/imgres?imgurl=http://www.catamarcagua.com.ar/Imagenes/Religion/Corazon\\_FME.jpg&imgrefurl=http://www.catamarcagua.com.ar/cultura/FrayMamertoEsquiú.php&usq=\\_\\_RYUgKgEwjomkUPeutiQ3yqZdeOg=&h=274&w=411&sz=40&hl=es&start=19&zoom=1&tbnid=CibD7TVd1E4p2M:&tbnh=83&tbnw=125&ei=8YrcUICrL4\\_S9AS0woGwDw&prev=/search%3Fq](http://www.google.com.ar/imgres?imgurl=http://www.catamarcagua.com.ar/Imagenes/Religion/Corazon_FME.jpg&imgrefurl=http://www.catamarcagua.com.ar/cultura/FrayMamertoEsquiú.php&usq=__RYUgKgEwjomkUPeutiQ3yqZdeOg=&h=274&w=411&sz=40&hl=es&start=19&zoom=1&tbnid=CibD7TVd1E4p2M:&tbnh=83&tbnw=125&ei=8YrcUICrL4_S9AS0woGwDw&prev=/search%3Fq)

[%3Dfray%2Bmamerto%2Besquiu%26hl%3Des%26sa%3DX%26rlz%3D1T4GGHP\\_esAR454AR455%26tbn%3Disch%26prmd%3Divns&itbs=1](#)

- [http://www.acceder.buenosaires.gov.ar/pt/td:Grabados.27/cd:Museo\\_Historico\\_Brigadier\\_General\\_Cornelio\\_de\\_Saavedra.46/1757368](http://www.acceder.buenosaires.gov.ar/pt/td:Grabados.27/cd:Museo_Historico_Brigadier_General_Cornelio_de_Saavedra.46/1757368)
- <http://www.reformadel18.unc.edu.ar/privates/lectora.pdf>